



INVESTIGAR PARA MEJORAR LA CAZA DE LA CODORNIZ

La caza es una herramienta esencial para comprender la naturaleza. La caza natural y sostenible es garantía de comprensión de la naturaleza porque enseña a reflexionar sobre las opciones de aprovechamiento sostenible y a defenderlas de la destrucción de la naturaleza.

■ **DR. JESÚS NADAL**
Universidad de Lleida

En nuestro país, la gestión de la caza está transferida a las distintas autonomías, son ellas las que disponen de sus propias Leyes, Reglamentos, Órdenes y Disposiciones para regular la actividad cinegética. Nuestra legislación en materia de caza está actualizada, es dinámica y responde bien a los cambios medioambientales del territorio (por ejemplo, cambio global y calentamiento). Esto es así porque para cazar es preciso disponer de un Plan Técnico de caza (Plan de Ordenación Cinegética, Plan de Gestión Cinegética...) además de un Plan Anual de caza (donde hay que fijar la presión de caza, los límites, diarios, horarios y de capturas) y de una Comunicación de Resultados (donde se cuantifica el cumplimiento de todo lo anterior).

Recientemente un grupo de cazadores ha apoyado un manifiesto por la codorniz 2020. En él parten de unos principios básicos para proponer unas acciones determinadas que deberían incluirse dentro de los Planes de Caza de los cotos de los firmantes del manifiesto. Aunque, primero tendrán que vencer de su propuesta a los titulares y

a los técnicos de dichos cotos. Pensar en una propuesta universal para fijar las condiciones de la caza de codorniz en todos los cotos de España, es condenar su gestión al arbitrio y la contingencia. Sólo teniendo una concepción limitada de la capacidad de gestión cinegética de todos los técnicos y gestores de nuestro país que esté ligada a una visión focalizada en el ocio y entretenimiento, se puede firmar tal manifiesto.

Aprovechamiento sostenible

La caza de la codorniz ha sido desarrollada durante siglos y para regularla y hacerla, por tanto, sostenible se han utilizado multitud de técnicas y estrategias en el planeta, en la cuenca mediterránea y en la península. El aprovechamiento sostenible de la codorniz ha sido y es clave en situaciones en las que el hombre se ha enfrentado y enfrenta a su propia supervivencia. Extraer un animal es dejar espacio para que otro pueda nacer, mientras cazamos una codorniz dejamos hábitat para aquellas que crecen. Es un error ver la caza natural como un enemigo de la naturaleza. La extracción sostenible de codornices no tiene nada que

ver con la destrucción corporativista de la naturaleza del planeta. Nuestra explotación industrializada de tierras, aguas, hábitats y animales para obtener la mayor cantidad de dinero posible, es la responsable de la crisis de la naturaleza en el planeta. Nuestro destruir es responsable del cambio global, del calentamiento, de las pandemias y todo esto, por no saber comprender a los sistemas naturales. La caza puede ser una acción sin reflexión que libera tensiones y entretiene, mientras que bien practicada es el arte del control de una experiencia interna, ordenada y exteriorizada. Sobre ella el cazador reflexiona. La caza sostenible es apostar por la vida. Cazador de forma natural nos liga a las pulsiones de vida, nos enseña a comprender la ecología. La capacidad para cazar de forma sostenible es similar a la capacidad de sobrevivir. Cazador es estar en la naturaleza con los otros animales, haciendo de predador inteligente, que es nuestro papel distintivo frente a los demás seres vivos.

El predador inteligente, con su reflexión, tiene que aportar criterios éticos

y estéticos a su acción. La ética y la estética nos ligan con nuestra organización, interna y externa, y con las leyes de la naturaleza y su percepción, todo ello crucial para el desarrollo humano y en nuestra relación con los otros seres vivos. La caza de la codorniz cultiva la ampliación de la mirada atenta, base de la investigación y de la relación humana. Pocas actividades desarrollan tanto la atención como la caza natural, donde pasamos horas tratando de comprender como usan el hábitat y se defienden en él las codornices. El tiempo se detiene. La tensión exige la plena concentración e integración en la naturaleza. El equipo perro-cazador progresa con la mirada y la escucha atentas. El cazador respeta el trabajo del perro y a toda la naturaleza que observa. Es un modo de conocimiento distintivo del tándem

cazador-perro, que opera integrado en el ecosistema.

Depredación inteligente

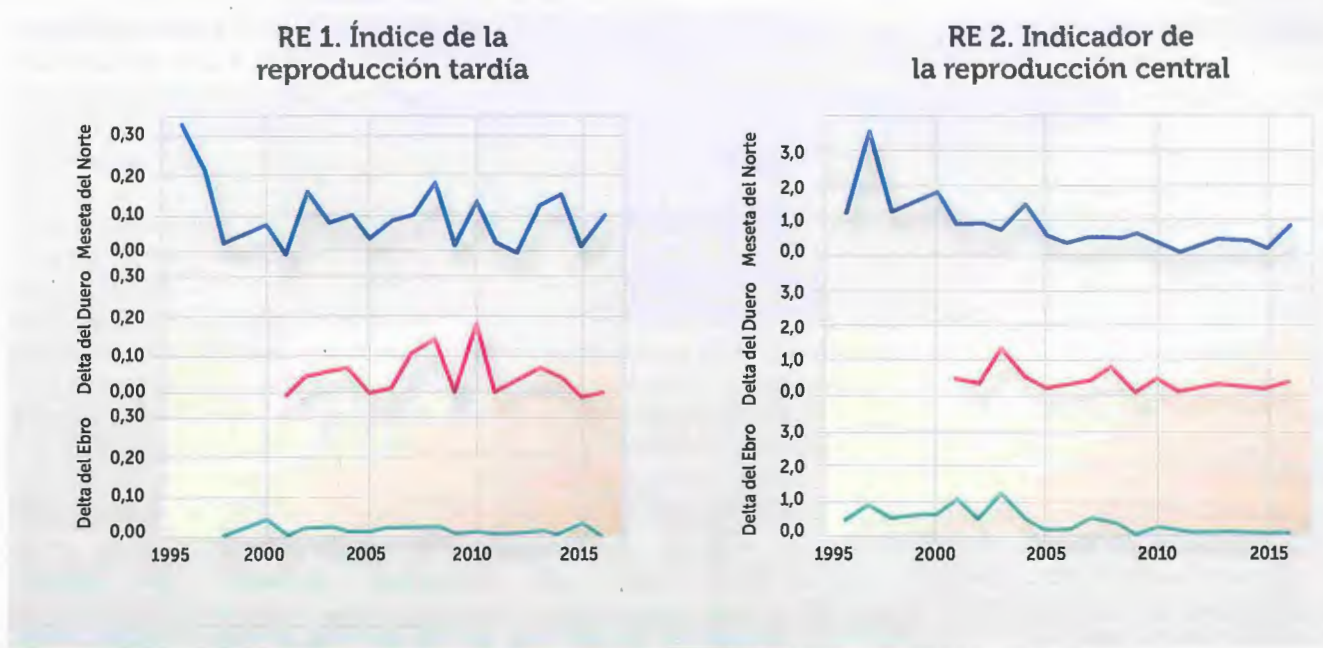
La caza de la codorniz tiene que ser un ejercicio crítico de la depredación inteligente. Aprender a cazar de forma sostenible la codorniz supone comprender la biología y ecología de la especie, además de los condicionantes actuales con los que sobrevive éste ave silvestre. Sólo quien sabe que la codorniz depende de un hábitat de calidad, del impacto de la maquinaria y de la agroganadería industrializada, de las infraestructuras, de la depredación, de la regulación de la caza, de la migración, de la economía y las construcciones en los países que habita, dispone de herramientas, no sólo para actuar consecuentemente, sino para participar en los proyectos de seguimiento

Una propuesta universal para fijar las condiciones de la caza de codorniz en todos los cotos de España, es condenar su gestión al arbitrio y la contingencia



Figura 1

RAZONES DE EDAD DE LA CODORNIZ EN LA MESETA NORTE, VALLE DEL DUERO Y VALLE DEL EBRO DURANTE LOS ÚLTIMOS VEINTE AÑOS



y mejora de la gestión cinegética de la codorniz. La caza de la codorniz ayuda a aprender a equivocarse. Asumir los errores cometidos durante la búsqueda y la persecución, permite reconocernos mortales, vulnerables y frágiles. La capacidad de asumir errores de estrategia de búsqueda, de equipo con el perro, de posición, de selección de disparo, quita a los mismos su gravedad rígida y absoluta. Esto ayuda a asumir la autocrítica necesaria en el crecimiento personal. Los fallos cometidos permiten separar cazador,

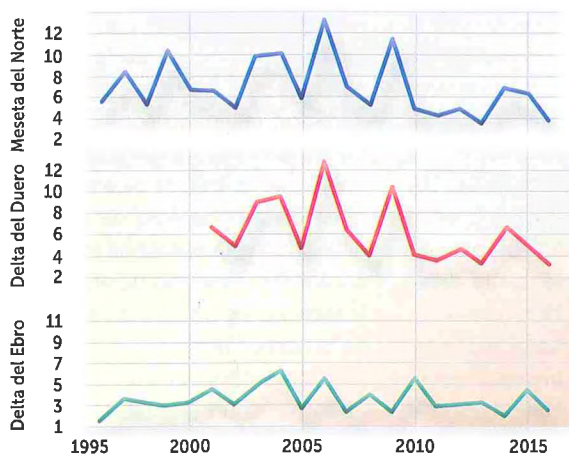
Tener información sobre la población de la codorniz es imprescindible para el establecimiento de planes de conservación, gestión y aprovechamiento sostenible, coordinado y transnacional de la especie

perro y lance y, a la vez, reflexionar sobre causas, vínculos y resultados.

Con la caza de la codorniz aprendemos a tolerar la frustración después de no haber encontrado ninguna pieza en la jornada, confrontamos la biología de la especie con nuestro propio límite. Estamos acostumbrados al consumo, donde la adquisición implica satisfacción inmediata, por lo que afrontar un diálogo y entendimiento con la dinámica de las poblaciones de codorniz silvestre, supone reconocer no sólo sus reglas, sino nuestras capacidades. La caza natural es garantía de sostenibilidad: propone problemas de autorregulación e incluye reconocer la angustia que implica optar por sacrificarse (limitar las capturas). La caza sostenible de la codorniz nos sumerge en la obligación de ser responsables con la elección tomada, nos enseña a reflexionar sobre nuestras opciones éticas (esfuerzo invertido, perros y disparos) y estéticas (métodos, horas y lugares) y defenderlas



RE 3. Indicador del éxito reproductivo anual de la población



(explicar por qué es sostenible). En este proceso nos negamos y afirmamos una y otra vez. Incluye ambigüedad, duda, soluciones diversas e igualmente válidas. Nos enseña a comprometernos con un proyecto personal de cazador, que es siempre incierto porque conocemos que no tenemos la verdad única, ello añadido a la incertidumbre de la estancia de la codorniz en nuestro coto esta temporada.

Estudiar las poblaciones de codorniz

La comprensión limitada que tenemos de los parámetros demográficos y la dinámica de las poblaciones de codorniz, hace que la gestión de su aprovechamiento sea francamente mejorable. Tener información sobre la ecología de la población de la codorniz es un elemento imprescindible para el establecimiento de planes de conservación, gestión y aprovechamiento sostenible, coordinado y transnacional de la especie. Desde hace más de 20 años, con la ayuda de los cazadores, estudia-

mos la dinámica de las poblaciones de codorniz en España y sus patrones de evolución a lo largo del tiempo, así como su relación con la densidad poblacional y las condiciones climáticas, con el fin de evaluar su utilidad para el seguimiento y la gestión transfronteriza de la especie. En este estudio, dividimos España en ocho regiones biogeográficas y utilizamos muestras y datos recopilados a lo largo de 20 años (entre 1996 y 2016) gracias a un programa de ciencia ciudadana en colaboración con la Real Federación Española de Caza (RFEC), los Cabildos y el Gobierno de Canarias. Los cazadores se implicaron en la recolección de muestras biológicas (alas de las codornices cazadas, cuyas plumas sirven para clasificar su edad en meses) y en aportar información a través de cuestionarios. Para cada región, la información obtenida de las plumas sirvió para calcular un total de tres razones de edad (RE): la RE1, que es un índice de reproducción tardía; la RE2, que es un indicador de la reproducción central; y la RE3, que es un indicador del éxito reproductivo anual de la población. La información de los cuestionarios fue utilizada para estimar la densidad poblacional de codorniz (ver Figura 1).

Los resultados mostraron que las tres razones de edad varían geográfica y temporalmente en función de la lluvia, y tienen relaciones dependientes con la densidad poblacional. Así, reflejan cómo los grupos de edad hacen una migración segregada en el tiempo y el espacio, lo

Para comprender a la codorniz es importante involucrar a los cazadores en sistemas participativos de gestión que logren la sostenibilidad de la caza y la conservación de la especie

que influye en la conectividad y la dinámica de las poblaciones, y revelan que la codorniz realiza un patrón complejo de migración y movimientos altitudinales debido a cambios entrelazados entre la abundancia, las rutas de migración y la meteorología. Este trabajo de investigación pone de manifiesto que las razones de edad y la densidad poblacional son indicadores útiles para evaluar la dinámica de las poblaciones de codorniz y, por lo tanto, pueden usarse como marcadores ecológicos para el seguimiento de sus poblaciones, con el fin de mejorar las acciones transfronterizas de gestión y conservación. Por ello, para comprender a la codorniz es sumamente importante involucrar a los cazadores en sistemas participativos de gestión que logren la sostenibilidad de la actividad cinegética y la conservación de la especie. Esto es posible usando la ciencia ciudadana como herramienta al servicio de la gestión y la conservación de la fauna silvestre. Cuando compartimos sinceramente las experiencias y los datos de caza con los proyectos de seguimiento y mejora de la gestión de la codorniz, nos enriquecemos como cazadores, a la vez que nos sentimos parte importante del grupo de los cazadores que luchan por la caza sos-

tenible. De esta forma contrarrestamos a los furtivos y anticaza que buscan la prohibición de la caza de la codorniz y el abandono de la especie. Por eso tu contribución rellenando sobres ficha y guardando alas, de forma voluntaria y práctica colaborativa, es una garantía para la defensa de la codorniz y de su caza sostenible. Con esta estrategia formamos a los cazadores y los involucramos en la caza sostenible, para que ellos sean los líderes de la conservación.

La práctica de la caza sostenible de la codorniz es un arte basado en el equipo cazador y perro, con respeto a la naturaleza, a la dinámica de las poblaciones silvestres, al cuidado de su hábitat y a la incertidumbre en las capturas. El cazador inteligente se compromete pagando su cuota, sin saber si tendrá codorniz, pero garantizando el hábitat para la especie. Su visión crítica y sensible hace que no tenga miedo a equivocarse y rectificar. Su mirada es amplia, por eso sabe que, si esta temporada la codorniz no se asienta en su coto, posiblemente lo haga la siguiente. ■

AGRADECIMIENTOS: a todos los cazadores que participan y colaboran en el 'Seguimiento de la Codorniz en España', a la RFEC (Real Federación Española de Caza), a la FCCyL (Federación de Caza de Castilla y León) que hace posible los estudios sobre fauna silvestre y su conservación, al equipo de la DBC (Delegación Burgalesa de Caza) que coordina este proyecto y a las Administraciones de las distintas autonomías que apoyan y facilitan nuestro trabajo de mejora de la gestión cinegética.

Puedes consultar la publicación científica de esta investigación en: Nadal, J., Ponz, C., Margalida, A., Pennisi, L. 2020. *Ecological markers to monitor migratory bird populations: Integrating citizen science and transboundary management for conservation purposes*. Journal of Environmental Management 255, 109875.

